

Un Componente Indispensable en el Proceso de Enseñanza/Aprendizaje del Español Como  
Lengua Extranjera: La Expresión Escrita

An Indispensable Component in the Teaching / Learning Process of Spanish as a Foreign  
Language: The Written Expression

Iliria Muchuly Cabrera, Idis Parra Batista y Ramona Altabás Jorge  
Universidad de Las Tunas, Cuba.

La correspondencia sobre este artículo debe ser dirigida a Iliria Muchuly Cabrera.

Email: [lily@uo.edu.cu](mailto:lily@uo.edu.cu), [idispb@ult.edu.cu](mailto:idispb@ult.edu.cu), [ramonaaj@ult.edu.cu](mailto:ramonaaj@ult.edu.cu)

Fecha de recepción: 26 de junio de 2017.

Fecha de aceptación: 19 de agosto de 2017.

**¿Cómo citar este artículo? (Normas APA):** Muchuly Cabrera, I., Parra Batista, I., Altabás Jorge, R. (2017). Un Componente Indispensable en el Proceso de Enseñanza/Aprendizaje del Español Como Lengua Extranjera: La Expresión Escrita. *Revista Científica Hallazgos21*, 2 (3), 238- 251. Recuperado de <http://revistas.pucese.edu.ec/hallazgos21/>

Revista Científica Hallazgos21. ISSN 2528-7915. Indexada en Latindex.

Periodicidad: cuatrimestral (marzo, julio, noviembre).

Director: José Suárez Lezcano. Teléfono: (593)(6) 2721459, extensión: 163.

Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede Esmeraldas. Calle Espejo, Subida a Santa Cruz, Esmeraldas. CP 08 01 00 65. Email: [revista.hallazgos21@pucese.edu.ec](mailto:revista.hallazgos21@pucese.edu.ec).

<http://revistas.pucese.edu.ec/hallazgos21/>

### Resumen

El auge del enfoque comunicativo ha provocado, en gran medida, que la expresión escrita se convierta en la ceneriza de las habilidades integrantes del sistema comunicativo; generalmente utilizada para el trabajo o el estudio independiente. Esta situación no es ajena al proceso de enseñanza-aprendizaje del Español como Lengua Extranjera (ELE) en la Universidad de Oriente, y en la de Las Tunas, espacios multiculturales y multilingües donde asisten extranjeros con la finalidad de aprender la lengua y cultura metas. El presente artículo se propone indagar en estas limitantes y la repercusión que tienen en el desarrollo de la competencia comunicativa en condición de inmersión sociocultural.

**Palabras clave:** Didáctica de la lengua; expresión escrita; interacción; español como lengua extranjera.

### Abstract

The rise of the communicative approach has caused, to a great extent, that the written expression becomes the cinderella of the abilities integrating the communicative system; generally used for work or independent study. This situation is not alien to the teaching-learning process of Spanish as a Foreign Language (ELE) in the University of Oriente, and in Las Tunas, multicultural and multilingual spaces where foreigners attend to learn the language and culture goals. This article intends to investigate these limitations and the repercussion that it has on the development of communicative competence in the condition of sociocultural immersion.

**Keywords:** Didactics of the language; written expression; interaction; Spanish as a foreign language.

### Un Componente Indispensable en el Proceso de Enseñanza/Aprendizaje del Español Como Lengua Extranjera: La Expresión Escrita

La escritura es un sistema universal de comunicación, como el habla, pero que a diferencia de las limitaciones que esta presenta, la escritura permite transmitir información mediante mensajes que superan las barreras del tiempo, adquiriendo de este modo un reflejo permanente y espacial. Gracias a esta habilidad es también posible acumular cantidades ingentes de información y administrar estructuras sociales complejas, por lo que sus orígenes se confunden con los de la civilización.

No en vano la escritura es la más trascendental de las invenciones tecnológicas humanas. Nació hacia el año 3500 a.C., pero pronto se convirtió en una potente tecnología del intelecto que facilitó la domesticación del hombre salvaje, la relación entre la comunidad social y la transformación de la mente del ser humano, teniendo muchos elementos esenciales de nuestra civilización actual su origen en la escritura (Cassany, 1999, p.12).

Lo expresado por este autor lleva a la reflexión de que la concepción de la expresión escrita ha sido en la enseñanza de lenguas extranjera la destreza que más polaridades ha sufrido; por un lado, los modelos tradicionales la trataban como objetivo del aprendizaje: llevaban al estudiante a reproducir escritos a imitación de las muestras de obras originales que representarían la cultura española; y por otro, el método comunicativo desplazó el centro de interés a la expresión oral que en sus inicios excluyó, casi por completo, de la clase de lengua extranjeras dicha habilidad.

### Estudio de Caso Pedagógico

En el contexto de las universidades de Oriente, en Santiago de Cuba, y de Las Tunas, también en el oriente cubano, se imparten clases de Español a no hispanohablantes que se interesan en realizar estudios en Cuba o residir de manera temporal o permanente en este país. Con la caracterización de la situación actual del proceso de enseñanza-aprendizaje de la expresión escrita en la enseñanza de ELE, para lo cual se entrevistaron a estudiantes y profesores, se observa que la mayoría de los estudiantes muestran escaso interés por desarrollar habilidades para la expresión escrita. Estos se sienten cómodos con solo escribir algunas palabras del vocabulario que les sean desconocidas o una u otra nota que les interese tomar; junto a ello se observa, de forma marcada, en los docentes, el falso criterio de que el medio de inmersión ayuda al estudiante a aprender bien la lengua y muchas veces no se profundiza en las ventajas y desventajas que presenta esta situación para el aprendiz de la lengua española, pues viene con las estructuras de la lengua materna formada en su gran mayoría.

Esta condición provoca interferencia a la hora de expresar sus ideas, juicios de valor y pensamiento creativo por escrito mostrándose la falta de independencia cognitiva destacándose entre las limitaciones:

- Pobre desarrollo de la producción escrita que interfiere en el desarrollo de la habilidad de expresión escrita.
- Limitado uso de recursos y estrategias comunicativas que permitan redactar textos en interacción.
- Insuficiente uso de acciones didácticas que permitan centrar la atención en el proceso de producción

escrita, más que en el resultado final.

Estas limitantes son la expresión de lo dicho por Moreno (1999, p.75) que evidencian la necesidad y predisposición que tiene el estudiante de mejorar la comprensión auditiva y lectora, así como la expresión oral; no es ni mucho menos la misma que tiene para desarrollar la destreza escrita.

Esta afirmación se manifiesta cuando al preguntarle a nuestros estudiantes ¿qué es para ustedes la escritura?, las respuestas más comunes son: es la gramática y la corrección de lo que escriben, que para la mayoría de ellos no tiene ningún valor o atractivo. La asocian, además, a un libro de texto donde solo se tratan temas de gramática o a un diccionario. Respuestas que son la expresión de algunas irregularidades que presenta el proceso de enseñanza-aprendizaje de la expresión escrita en este contexto, que a pesar de haber ocurrido un avance sustancial con el uso del método comunicativo, este a su vez ha atentado contra esta habilidad, ya que las clases, los libros de textos y los diseños curriculares preponderan la habilidad de expresión oral ante la escrita.

Por ello, los profesores de lengua tenemos, el reto de cambiar esta percepción limitada sobre la escritura. La lengua escrita se sabe que implica mayor complejidad, pues su aprendizaje es intencionado, y sucede mayoritariamente en las aulas (si bien ese aprendizaje nunca cesa; sino que continúa a lo largo de toda la vida). Constituye, por tanto, un largo proceso de enseñanza-aprendizaje que comienza con el desciframiento de los grafemas y su trazado, y continúa con la producción y recepción de textos.

**La autonomía en la expresión escrita, mediante la interacción**

El espacio del aula de ELE en situación de inmersión tiene un valor incalculable

para el intercambio, pues en la mayoría de sus aulas coexisten varias lenguas y culturas que invitan a la cooperación y la interacción comunicativa. Sin embargo, esta condición tan favorable no se aprovecha lo suficiente para la producción escrita, por lo que muchos materiales didácticos incluyen únicamente las tareas de escritura como un complemento en la clase. En consonancia con esta perspectiva, un gran número de discentes y docentes conciben la producción escrita como una destreza individual, silenciosa y compleja que consume mucho tiempo en el aula y que requiere un gran esfuerzo que desencadena el aburrimiento.

A esta situación se le puede hallar respuesta tras una reflexión, y es que se escribe mucho una lengua extranjera, tanto dentro como fuera de la clase, pero que se enseña a expresarse poco por escrito. No obstante, por lo general, las prácticas explícitas e implícitas de la escritura en la clase, cuyo objetivo es incrementar las capacidades expresivas del estudiante, son escasas, breves y, en cierto modo, sometidas a la práctica de los contenidos lingüísticos estudiados en la lección. El estudiante dedica poco tiempo a escribir, carece de modelos reales mediante tareas de carácter comunicativo interactivo, de orientaciones procesuales de lo que debe hacer durante el proceso de redacción y recibe escasas correcciones efectivas y afectivas.

En este sentido, existe un debate abierto entre lo que se debe enseñar en la clase de ELE y lo que se enseña. Por un lado, que debe formar parte de la clase aquellos tipos de texto que los estudiantes necesitan producir en su lengua materna (diarios, cartas formales e informales, lista de la compra, recetas de cocina, entre otros), mientras que por otro, está la teoría de profesionalizar el dominio de la expresión escrita, con el fin de alcanzar un nivel en

esta destreza (son ejemplos típicos el ampliar los registros, el léxico específico, fórmulas fijas, y las estructuras lingüísticas complejas).

Al respecto, Nunan (2002) expone la dificultad que entraña el dominio de la expresión escrita y la cantidad de factores lingüísticos y extralingüísticos que se ponen en juego en el proceso de redacción de un texto, pues aprender a escribir con fluidez y expresividad es la más difícil de las macro-destrezas para cualquier usuario de la lengua, independientemente de que la lengua en cuestión sea primera, segunda o extranjera.

De igual manera Sanz (1999, p. 104) plantea que la escritura requiere de una instrucción formal que se extiende a lo largo de un prolongado período de tiempo, pues no se transfiere de la L1 a la L2.

Con relación a lo planteado por Sanz (1999) y Nunan (2002) se considera que en un corto período de tiempo se puede desarrollar la expresión escrita si se ponen en práctica tareas interactivas como acciones didácticas motivadoras que movilicen la predisposición del estudiante por expresarse, así como establecer la interacción entre los saberes de los estudiantes y las potencialidades del contexto sociocultural donde están inmersos; ya que la expresión escrita consiste en exponer, por medio de signos convencionales y de forma ordenada, cualquier pensamiento o idea, la que presenta dos componentes que se interrelacionan formando un binomio inseparable que de forma sinérgica da lugar al texto escrito: el objetivo, es decir, la situación por la que se escribe y lo subjetivo, lo personal que se quiere comunicar.

Estos dos aspectos, en interacción constante, permiten que el estudiante de una lengua extranjera se exprese por escrito sin necesidad de un largo curso de

redacción con las acostumbradas correcciones del profesor que, lejos de motivarlos a seguir expresando sus sentimientos hagan rechazo a la escritura que repercute en el desarrollo de la expresión escrita.

Otro factor no menos relevante en esta consideración marginal de la práctica escrita en la clase de ELE es el de la corrección. Tras horas de dedicación por parte del estudiante, el docente devuelve el texto corregido, matizado de color rojo o azul, con anotaciones que difícilmente el estudiante podrá desentrañar por sí solo, y que habrá perdido todo interés, al realizarse fuera del momento mismo de la composición del texto, lo que no permite cumplir el verdadero objetivo de orientar o, simplemente, guiar al estudiante por el camino de la expresión escrita. Este tipo de corrección puede entenderse por parte del estudiante, en ocasiones, como una venganza, como algo ofensivo.

A pesar de lo dicho hasta este momento, la práctica de la escritura conlleva numerosas ventajas para el usuario de una lengua extranjera. Es cierto que escribir no es la práctica más frecuente en el mundo actual, pero sin ella no se puede sobrevivir en el ámbito social donde la comunicación escrita resulta de vital importancia, especialmente en lo referente a trabajos de corte más técnico. De este modo, el adulto que no sepa escribir será considerado intelectualmente inferior y le resultará sumamente difícil de alcanzar el éxito profesional o su pertenencia a un determinado grupo social (Cassany,1999, pp.13-14).

La expresión escrita, lejos de ser considerada una práctica de corte técnico y de aspiración profesional, debe verse como un acto de comunicación cotidiano y necesario que en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera o segunda lengua en contexto de inmersión sociocultural

estará siempre ligada a las tareas cotidianas de la vida de los estudiantes en el contexto donde estudian dicha lengua.

Según criterio de Arnold (1999), la expresión escrita es un valiosísimo camino para dominar y fijar una lengua extranjera de manera creativa y llena de diversión, pero siempre sobre una base funcional, gramatical y lexical, y nunca obviando el contexto de la realidad que le rodea.

Por lo que aunque existe la creencia de que la escritura es una actividad que se realiza generalmente en solitario, es comunicativa y tiene gran importancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera. A consideración de las autoras del presente trabajo se debe enseñar desde sus dimensiones:

a) Expresiva: expresa ideas, sentimientos, opiniones que le faciliten al estudiante establecer el acto de escribir.

b) Productiva: produce el texto según la necesidad de comunicación lo requiera y el contexto.

c) Desarrolladora: desarrolla habilidades, competencias y estrategias.

d) Interactiva: permite establecer relaciones mediante el intercambio y la cooperación.

El desarrollo de la expresión escrita como una de las habilidades comunicativas expresadas en las cuatro habilidades de la competencia comunicativa, permite que los estudiantes realicen funciones e interaccionen mediante ella, al utilizar tareas, funciones y estrategias de la misma forma que en la oral; en ella utilizan las formas lingüísticas necesarias de acuerdo con el contexto, la situación de comunicación, el tema y la necesidad de transmitir una idea, opinión o valoración.

La interacción es la misma esencia de la comunicación y consiste en comprender y construir el mensaje a partir de lo que el interlocutor ha dicho. De ahí que el objetivo a lograr mediante la interacción escrita es

aprender a comunicar, a significar el proceso de desarrollo de la habilidad de expresión escrita, que va más allá de aprender una lengua extranjera, que se convierte en un vehículo para la realización del perfeccionamiento de la comunicación escrita tanto en su lengua materna como en la extranjera que estudia.

En el aprendizaje comunicativo se potencian aquellas destrezas que tienen una mayor implicación con las tareas que el estudiante debe realizar en un contexto cotidiano y que le permitirán desenvolverse en situaciones reales de comunicación como, por ejemplo: pedir un favor por escrito mediante una nota, hacer la lista de las cosas que necesita para hacer la compra en un supermercado, para ir de viaje a la playa o al campismo, realizar el diseño de un proyecto de ayuda social, confeccionar el cuestionario para realizar una entrevista.

En otras palabras, aprender a escribir transforma la mente del sujeto, lo que constituye uno de los rasgos más relevantes de la escritura, el de posibilitar el desarrollo social del estudiante de ELE en situación de inmersión para ello es necesario prestar atención a la expresión escrita desde los niveles iniciales (A1-A2). De ahí que la escritura de composiciones escritas debe enseñarse como un proceso. Virginia M. Scott (1996, p. 9) sostiene que tener sólo una buena competencia gramatical no es ni mucho menos suficiente para expresarse por escrito en una LE y plantea, hay que conocer bien las técnicas de escritura para la elaboración de texto escrito.

Por ello en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la expresión escrita estará aprendiendo no solo lengua, sino conocimientos, herramientas para mejorar su expresión en las ocasiones en que tenga que escribir a un familiar, solicitar un empleo o redactar un informe en su

trabajo. Este interés debe trascender de la realización de la actividad, que dote a este acto de un sentido y que nazca con una finalidad concreta, que en lo posible, implique a los sujetos en un proceso de comunicación interactiva que les ayude a mejorar la expresión escrita mediante el trabajo en equipo, el intercambio de ideas, la autocorrección y la coevaluación de los resultados donde entre a formar parte de la dinámica un (saber-hacer), sin la correcciones coloridas del docente.

Aunque la habilidad de escribir en una lengua extranjera no constituye un fin en sí mismo, sino una vía que apoya el aprendizaje de los otros aspectos de la actividad verbal, se considera plausible que un sistema de tareas interactivas facilite tanto a los docentes a guiar este proceso como a los discentes a crear sus propias estrategias de aprendizaje para desarrollar la habilidad de expresión escrita.

El Marco Europeo de Referencia para la enseñanza de lenguas extranjeras (MCER), (Consejo de Europa, 2002) presenta una nueva perspectiva, en la que las destrezas o habilidades comunicativas se organizan en cuatro tipos de actividades y estrategias: la producción (oral o escrita), la recepción (oral o lectora), la interacción (que por primera vez se presenta como una actividad específica y diferente de la mera suma "producción + recepción") y la interacción. La interacción lingüística, así, cobra una especial relevancia, por cuanto se presenta al mismo nivel que las demás actividades comunicativas.

Asumir un enfoque comunicativo significa sostener que la comunicación trasciende los conocimientos puramente lingüísticos. Si bien estos son indispensables para la producción e interpretación de los múltiples mensajes que se producen en la sociedad, se necesita otra serie de competencias que involucren

tanto al emisor como al receptor, el contexto de emisión y/o de recepción, la intencionalidad, qué registros conviene utilizar en cada situación, los roles de los interlocutores, las rutinas comunicativas, las presuposiciones, el reconocimiento de signos no lingüísticos, el manejo de diferentes códigos (competencias pragmática, sociolingüística y sociocultural).

No obstante, el hecho de que la interacción oral suponga la creación colectiva de significado mediante el establecimiento de un cierto grado de contexto mental común, la definición de lo que hay que considerar como dado, la deducción de la procedencia de las personas, la convergencia de unos con otros o la definición y el mantenimiento de una cómoda distancia, generalmente en tiempo real, significan que, además de las estrategias de comprensión y de expresión, hay un tipo de estrategias exclusivas, la interacción. Asimismo, el hecho de que la interacción sea principalmente cara a cara, no quiere decir que esta no se produzca de forma escrita y a distancia.

Con la práctica escrita el estudiante cuenta con tiempo suficiente para revisar el texto, pensar, borrar y corregir posibles errores, monitoriza así su producción, lo que le permite proyectar su personalidad sin los riesgos que implica la inmediatez de la comunicación oral en la nueva lengua que está aprendiendo.

Si se considera la trascendencia de la escritura en función del tiempo empleado, se puede observar que se cumplen en la clase dos objetivos fundamentales: -a) realizar las tareas que persiguen la adquisición de la lengua española, en las que se utiliza la escritura como una herramienta, como un medio para hacer otra cosa; y -b) componer un texto escrito, en el que la escritura es un fin en sí mismo y sirve para transmitir un mensaje

comunicativo. En el segundo objetivo este mensaje no tiene porque elaborarse desde una visión individualizada de manera solitaria o como una tarea más, puede adquirir un sentido de deseo de (aprender-hacer-ser) desde la interacción como vía que facilita los intercambios comunicativos no solo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la LE sino como un medio de interrelación intercultural.

En la interacción comunicativa-social, el emisor se refiere al mundo y al receptor que está en ese mundo. Se tiene una realidad que se interpreta, es decir, que se construye, se negocia, y se mantiene a través del contacto participativo de los interlocutores, por ejemplo cuando a un estudiante extranjero de nivel inicial (A1-A2) se le pide: "Describe cómo es tu ciudad", puede ser que sea capaz de producir un texto claro, con una aceptable corrección gramatical afín a su nivel. Sin embargo, la concatenación de frases simples y sencillas escritas con una ortografía y gramática impecables, no logra que otros se imaginen solo de leer su texto cómo es en realidad su ciudad.

De esta misma manera un estudiante de los niveles (B1,B2,C1y C2) será capaz de hacer una digresión sobre el consumo de drogas en países desarrollados; en su redacción se puede encontrar con estructuras subordinadas más complejas, un léxico más preciso, una adecuación y corrección gramatical mayor y aun así se pueden ver párrafos etiquetados con frases aprendidas que muestran el poco nivel de expresión de juicios, valoraciones y opiniones propias que reflejen saber-hacer para ser entendido en el medio de inmersión donde se encuentra.

Si ambos estudiantes son capaces de escribir pero ninguna de sus producciones muestran el sentimiento, las ideas propias no lograrán convencer totalmente, porque efectivamente entre código oral y escrito

existe una parcelación, que les impide expresar el conocimiento adecuado del mundo que lo rodea y transmitir a otros lo que ve o interpreta de ese mundo.

En cualquier caso, y a pesar de lo importante que resulta, didácticamente, considerar independiente la interacción como actividad comunicativa, se considera que cuando se habla de expresión escrita, en términos generales y sobre todo en relación con las tareas del aula, se tienen en cuenta tanto las situaciones comunicativas de expresión propiamente dichas, como aquellas otras en las que un mismo interlocutor puede adoptar los roles de emisor y receptor.

Estos procesos, de acuerdo con la terminología empleada en el MCER (Consejo de Europa, 2002, p.59), se materializan e interactúan en los actos comunicativos que se corresponden con hablar (expresión oral), escribir (expresión escrita), interactuar (interacción oral y escrita), escuchar (comprensión auditiva) y leer (comprensión lectora). En todas estas actividades se ponen en funcionamiento estrategias de comunicación, que son medios que utiliza el usuario de la lengua para movilizar y equilibrar sus recursos, poner en funcionamiento destrezas y procedimientos con el fin de satisfacer las demandas de comunicación que hay en el contexto y completar con éxito la tarea en cuestión de la forma más completa o más económica posible, dependiendo de su finalidad concreta.

No obstante, lo más general en el uso cotidiano de la lengua es que se pase de lo oral a lo escrito, y viceversa, sin previo anuncio o estructuración cognitiva aparente, como cuando se lee un mensaje de Facebook con los amigos o se comenta un informe con los compañeros de trabajo o estudio sin realizar una valoración de la implicatura que tiene desde su concepción en los rasgos de la personalidad de cada

uno como ente social que se transforma y muestra lo más íntimo de su ser en ese texto.

Los métodos exclusivos de expresión escrita empiezan a dar sus frutos a partir de los planteamientos del enfoque comunicativo, donde se manejaban conceptos técnicos sobre las propiedades del texto, tales como la coherencia, la cohesión, la adecuación, las tipologías y los géneros escritos, establecen una clara diferencia entre dos modos de entender la escritura en la clase de LE y señala dos puntos de vista diferentes sobre la naturaleza de la expresión escrita, el enfoque sobre el producto (se centra en el resultado final del acto de redactar, la carta, el ensayo...) y el enfoque sobre el proceso (se centra tanto en los medios por los que se creó el texto como en el producto final en sí mismo) (Nunan, 2002, pp. 36-37).

En el segundo enfoque, más evolucionado, ya no interesa tanto que el estudiante erradique las faltas de la gramática como que mejore sus hábitos de composición y los procesos cognitivos que esto implica cuando escribe borradores, desarrolla sus ideas, las revisa, reelabora el esquema del texto, realiza un sistema de tareas... Con esta práctica se resta importancia a la corrección del producto final para centrarse en el proceso de escritura del texto, valorándose la actitud del discente hacia la construcción del escrito y potenciándose conceptos como el de imaginación o pensamiento creativo, que despiertan el interés y la motivación del estudiante, quien entiende su práctica como una actividad comunicativa que está al mismo nivel de importancia que el resto de las destrezas de la lengua.

Por lo expuesto hasta aquí, se considera pertinente que el proceso de enseñanza-aprendizaje de la expresión escrita en el contexto de las universidades de Oriente y

de Las Tunas, se desarrolle mediante tareas interactivas que faciliten la interacción de la escritura como elemento que interrelaciona los componentes y habilidades de la lengua meta, los sujetos que intervienen en el proceso y los contextos de actuación de los discentes para lograr el proceso de inmersión sociocultural.

El Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (Consejo de Europa, 2002) plantea que la interacción abarca tanto la actividad de comprensión como la de expresión, así como la actividad propia de la construcción de un discurso conjunto, y, por tanto, todas las estrategias de comprensión y todas las estrategias de expresión están también implicadas en la interacción.

Según Acosta y Alfonso (2007), la interacción constituye uno de los conceptos claves en la relación del hombre con el mundo, en la actividad transformadora del hombre con los demás objetos y sujetos. En la teoría de la comunicación se entiende por interacción un tipo de actividad comunicativa realizada por dos o más participantes que se influyen mutuamente, en un intercambio de acciones y reacciones verbales y no verbales.

El uso interaccionar de la lengua, orientado a las relaciones sociales, se complementa con el uso lingüístico transaccional, orientado al intercambio de ideas. Una conversación cotidiana, una reunión de trabajo, una clase, un saludo o una partida de dominó por ejemplo, son interacciones.

La consideración de la interacción en la didáctica de las lenguas ha supuesto plantear el aprendizaje lingüístico como un conjunto de intercambios comunicativos en que los interlocutores que participan quedan implicados por las acciones y reacciones que realizan.

El aprendizaje, desde esta perspectiva, es concebido como una construcción colectiva, donde los estudiantes elaboran su propio conocimiento y comprensión de la lengua. Además, la psicología social interaccionista ha puesto de manifiesto la dimensión relacional y afectiva del aprendizaje, que no puede reducirse a una mera transacción de información; la empatía, la cooperación y la reciprocidad entre los implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje constituyen los tres postulados básicos del enfoque interaccionista.

Así pues, cuando la expresión oral o escrita se logra entre dos o más estudiantes de manera conjunta, creando un intercambio de información, construyendo un conocimiento común y llevando a cabo reacciones tanto verbales como no verbales, se está trabajando la interacción. Dentro de esta perspectiva, es que se propone que se planifique, organice y ejecute el proceso de enseñanza-aprendizaje de la expresión escrita mediante tareas interactivas que estimulen al discente de manera que advierta la necesidad de analizar la situación comunicativa general como paso previo para empezar a escribir.

Este sistema, en su expresión interna, desarrolla la interacción de los componentes de la lengua, las habilidades, los sujetos en los contextos de actuación que permitan la enseñanza-aprendizaje de la expresión escrita desde una visión integrada con acciones de trabajo cooperativo para romper con la tipología del escritor sin código, según un enfoque estructural- gramatical de producto, o la de un escritor bloqueado.

En correspondencia con ello, las autoras proponen que las tareas puedan ser reelaboradas, adaptadas o realizadas según las necesidades, los intereses y las situaciones comunicativas de los

estudiantes y profesores, y el contexto, lo permitan.

### **Las tareas interactivas: una vía para el desarrollo de la expresión escrita**

Las tareas como acciones de la vida real se definen como aquellas actividades para las cuales utilizamos la lengua en nuestra vida cotidiana (Long, 1985): hacemos planes para el fin de semana con los amigos o la familia, discutimos un suceso de actualidad, leemos información sobre una ciudad o monumento que visitamos, escribimos una nota para dejar en casa antes de salir, escuchamos un debate en la radio o televisión, compramos fruta en el mercado de la esquina. Desde este punto de vista, un análisis de un día cualquiera de nuestra vida cotidiana produciría una lista de "tareas", la mayoría de las cuales tiene un principio, un fin, y siguen una serie de procedimientos más o menos establecidos en cada caso.

¿Cómo se puede trasladar esta idea al aula de lengua extranjera, donde existe una finalidad de aprendizaje que no se encuentra en las tareas llevadas a cabo en la vida cotidiana? (Breen, 1987). La respuesta a la interrogante está en trasladar la idea de "tareas" al aula de lenguas extranjeras, donde se trabaja con personas que están aprendiendo una lengua nueva y que, por lo tanto, necesitan desarrollar nuevos instrumentos comunicativos, organizar el trabajo en el aula alrededor de la realización de unas tareas de comunicación para las cuales es necesario aprender o reciclar algunos contenidos específicos.

La propuesta de desarrollar la expresión escrita mediante tareas interactivas, a pesar de que no se presentan las tareas específicas, puede servir de guía tanto para los docentes como para los discentes, para que puedan elaborar sus secuencias de tareas en función de alcanzar un trabajo cooperativo, que no es más que el trabajo

entre iguales donde se intensifica la cooperación entre los estudiantes, de manera que cada uno aprenda a expresarse con autonomía mediante la escritura.

El aprendizaje cooperativo no se reduce al mero aprendizaje de conocimiento (información); sino que también son importantes las habilidades de distintos tipos, así como las actitudes y valores donde se crea un estado de ánimo que conduzca al aprendizaje eficaz para desarrollar el nivel de competitividad de los estudiantes, mediante la interacción cooperativa.

Esta propuesta se basa en el método del contrato<sup>1</sup> que permite el desarrollo de actitudes sociales de los estudiantes y profesores. Basado en este método, y por la importancia que se le debe dar al desarrollo de la expresión escrita como habilidad base para alcanzar la competencia comunicativa se propone que el proceso de enseñanza-aprendizaje de dicha habilidad se realice mediante un sistema de tareas que propicien la interacción que conforme un sistema interrelacionado para lograr la independencia expresiva de los estudiantes de ELE en un corto período de tiempo, y a su vez, sean ellos los responsables de en qué plazo realizarlas, como expresión de la independencia cognitiva que logran a medida que progresan en su realización.

De ahí que se considera posible la realización de tareas basadas en:

a) **Tareas de aproximación:** aproximarse al tema escogido mediante el dominio previo del tema, la situación de comunicación (en consulta a: la literatura referida al tema, ver videos o películas,

---

<sup>1</sup> Método del contrato es una guía de los pasos que se van a dar, desde las actividades que hay que realizar y, lo que es más importante, de los plazos que deben cumplirse y los resultados que obtendrán. Bases teóricas: Plan Dalton y el movimiento de la educación personalizada, la metodología de Pierre Faure .

documentales, hacer entrevista a un personalidad relacionada o implicada con el tema, simplemente preguntar al/los compañeros de clase, a un nativo, al profesor sobre algún elemento o ir a un lugar relacionado con lo que se quiere expresar por escrito, buscar mapas, consultar diccionarios o simplemente escuchar una anécdota o historia que ofrezca elementos necesarios para dominar el tema del que quiere o necesita expresarse por escrito. Se pueden realizar en dúos, tríos o equipos de cinco o cuatro estudiantes cada uno.

b) **Tareas de socialización:** intercambio de ideas, debates con respecto al tema del cual quiere escribir, en dúos, tríos, equipo o con toda la clase, con el profesor o con amigos nativos del país donde estudian la lengua.

c) **Tareas de profundización:** se buscan más elementos relacionados con lo que se quiere escribir, consulta de diccionarios, búsqueda de significados, familias de palabras, unidades fraseológicas, (sinónimos-antónimos), esta tarea se puede realizar individual, en dúos, en tríos o equipos de más miembros.

d) **Tareas de construcción:** puede emplearse la construcción del texto individual en dúo, tríos, en equipos de no más de cinco estudiantes. Uno inicia la idea y la deja inconclusa y su compañero le da continuidad; o uno va escribiendo las ideas que aporten sus compañeros para conformar el texto que será reelaborado, revisado y corregido varias veces en su proceso de producción.

e) **Tareas de revisión y evaluación de la actividad de redacción:** los medidores para corregir el texto se construyen en colectivo, y se evalúan de forma colectiva lo escrito y si está o no en función de lo que han querido comunicar o simplemente expresar mediante el texto.

f) **Tareas de registro y confección de portafolios:** anotarán sus avances y retrocesos en el proceso y construirán así el portafolio colectivo del grupo de clase, del equipo de trabajo y el personal de cada uno, el individual.

Esta propuesta de un sistema de tareas interactivas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la expresión escrita permite que los elementos que la componen: la comprensión, la producción y la interacción, se lleven de la mano al mismo tiempo sin ponderar una por encima de la otra para que el proceso cumpla con su objetivo: lograr cierta comodidad y la motivación en el estudiante para escribir sus experiencias y compartirlas con los demás en un verdadero proceso de socialización, intercambio, cooperación e interacción; y que el docente, de igual manera, se sienta más aliviado al poder contar con una manera diferente de guiar este proceso interactivo y creativo. Así, deja de ser el pesado trabajo de la revisión y corrección de errores como el acostumbrado torbellino que se expresa en los trabajos de nuestros estudiantes, donde confluyen notas y colores que muchas veces quedan lejos de ser una práctica pedagógica constructiva y nos convierten en los causantes del estrés, desconcierto y desmotivación de ellos, provocándoles la falta de interés por la escritura.

### Conclusiones

Lograr una relación armónica y coherente en el empleo de tareas interactivas de comunicación escrita para contribuir a potenciar la autonomía, constituye, sin dudas, una tarea impostergable en el desarrollo de una dinámica docente encaminada a un proceso formativo que se proyecte para un aprendiz competente en lengua extranjera.

En los enfoques actuales de la enseñanza del ELE, es condición indispensable hacer que el estudiante asuma la responsabilidad de su propio aprendizaje sobre la base de un proceso reflexivo y consciente, y que no niegue el factor motivacional, que debe estar presente en la medida en que el estudiante sea el protagonista principal de su formación.

Propiciar un entrenamiento personalizado en tareas comunicativas interactivas que permita la realización consciente por parte del discente de estas para convertirse en hablante competente y autónomo en cualquier contexto, implica

crearle condiciones favorables durante el aprendizaje, que ayuden a la producción de textos escritos, estimulen la creatividad y el empleo de recursos estratégicos en aras de una funcionalidad y eficacia comunicativa.

Se hace impostergable el implementar el sistema de procedimientos didácticos desarrolladores, mediante tareas interactivas, para el tratamiento a la habilidad de expresión escrita en los diferentes niveles de referencia, de manera que validen la propuesta desde la praxis en el contexto de los cursos ELE en la Universidad de Oriente y la de Las Tunas.

### Referencias

- Acosta Padrón, R; & Alfonso Hernández, J. (2007). *Didáctica interactiva de lenguas*. Editorial Felix Varela. La Habana, 189-191.
- Arnold, J. (1999). *Los factores afectivos en el aprendizaje de idiomas*. En Valero, A. (Trad., 2000). Inglaterra: Cambridge University Press.
- Breen, M. (1987). Learner contributions to task design. En C. Candlin & D. Murphy (Eds.), *Language learning tasks*, 23-46: Englewood Cliffs.
- Canale, M., & Merrill, S. (1996). La enseñanza y la evaluación de una segunda lengua (I). En *signos, Teoría y Práctica de la Educación*, 18, 78-79.
- Cassany, D. (1999). *Expresión escrita en L2/ ELE*. Madrid: Arco / Libros.
- Colectivo de autores. (2009). *Español para todos 2*. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
- Colectivo de autores. (2015). *Programa de español para estudiantes extranjeros, nivel elemental A2*. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
- Consejo de Europa. (2002). *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Secretaría General Técnica del MEC, Anaya e Instituto Cervantes.
- Coonor, U. (1996). *Contrastive Rhetoric. Cross-cultural aspects of second language writing*: Cambridge University Press.
- Ferreiro, R. (2006). *Nuevas alternativas de aprender y enseñar. Aprendizaje cooperativo*, 50-64. México: Editorial Trillas.

- Long, M. (1985). A Role for Instruction in Second Language Acquisition: Task-based Language Training. En Hyltenstarm, K. y Pienemann, M. (Eds.), *Modelling and Assessing Second Language Acquisition*, London: Multilingual Matters.
- Moreno C, Zurita. P., & Moreno, V. (1999). A escribir se aprende escribiendo. *Carabela*, 46, 75-101.
- Nunan, D. (2002). *El diseño de tareas para la clase comunicativa*: Cambridge University Press.
- Roca de Larios, J., Manchocón Ruiz, M., & Murpy, L. (2007). Componentes básicos y evolutivos del proceso de formulación en la escritura de textos en lengua materna y lengua extranjera. *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 20, 159-184.
- Sanz Pastor, M. (1999). La escritura como destreza creativa. *Carabela*, 46, 103- 118.
- Scott, V.(1996). *Rethinking Foreign Language Writing*: Heinle.
- Tamayo Ríos, X. (2009): El contexto comunicativo y su labor teórica para el perfeccionamiento del texto escrito en ELE. Tesis en opción al título de máster en la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.